

Amparo Soler Leal: "La sensación de regresar al teatro me ha rejuvenecido"

■ La actriz vuelve al teatro tras un paréntesis de quince años con una pieza de un autor novel y bajo la dirección de Hermann Bonnín

SANTIAGO FONDEVILA

BARCELONA. — Jovial, entusiasta y dispuesta. Con el papel bien aprendido —"lo que me interesaba es coger el esqueleto del personaje; luego ya lo iremos perfeccionando"— a pesar de tratarse de la primera lectura, Amparo Soler Leal conoció ayer la Sala Beckett, el pequeño escenario que el 1 de abril acogerá su regreso al teatro tras una ausencia de quince años. Fue precisamente en Barcelona y en el Poliorama (1978), con una "Señorita Julia" de Strinberg, que la actriz dejó las candilejas en beneficio del celuloide y aunque en algunas ocasiones le tentaron no fue hasta que Hermann Bonnín la llamara y le dijera: "He soñado contigo, que eras Amanda", que se decidió.

"Amanda" es el título de la primera obra del joven autor alemán Carsten Ahrelholz, un escenógrafo que decidió abandonar la rutinaria



SALVADOR SANSUÁN

Amparo Soler Leal, durante la primera lectura de "Amanda"

colaboración con los aparatos teatrales alemanes y se instaló en Barcelona hace seis años sin saber una sola palabra de castellano. Lo aprendió casi sin saber cómo y su debut lingüístico lo realizó en la revista "Pausa" de la propia Sala Beckett donde seguidamente siguió un laboratorio de dramaturgia del que surgió su primer título. Amanda es, también, el nombre de una mujer en el umbral de la vejez que convoca a dos ex amantes en su casa. Una obra llena de misterio, de incógnitas sin resolver pero tremendamente humana, con tiernos giros de humor que gira totalmente en torno al perfil de esta mujer que vive a caballo entre los recuerdos, auténticos o elaborados por su soledad, y unas profundas reflexiones sobre la condición humana dichas casi de paso. "Regresar en un teatro pequeño donde puedes tener al público cerca, con una obra actual y sintiendo otra vez ese veneno del teatro. Yo soy hija de cómicos y estoy segura de que mis padres estarían orgullosos de saber que estoy en este proyecto. Esta sensación, estas ganas, este entusiasmo me han rejuvenecido."

Soler Leal corroboraba las palabras anteriores de José Sanchis Sinisterra, quien admitía que habían llegado a creer que el ciclo de nuevos autores, que comenzó con "Rodeo"

de Lluïsa Cunillé, tenía el futuro muy negro. "Llegas a pensar que el teatro depende de las leyes del mercado, de los caprichos de la fama, pero cosas como ésta te dicen que no. Que el teatro es ilusión, entusiasmo y algo de locura de la gente del teatro. Cuando Bonnín nos dijo que sí, no sorprendió, hay que decirlo, y cuando luego Amparo Soler Leal dijo también que sí confirmó lo que he dicho." Amparo Soler Leal, quien acaba de rodar un corto con Encarna Paso y un programa de te-

La actriz estrenará "Amanda" en la Sala Beckett el próximo 1 de abril junto a Miquel Cors, Jordi Dauder e Ivan Tubau

levisión con Fernando Fernán Gómez y Emma Penella, celebró además el reencuentro con actores con los que había trabajado hace años. Por ejemplo, con Ivan Tubau, con quien rodó en 1976 "Vámonos Bárbara", de Cecilia Bartolomé, o con Jordi Dauder a quien conoció en "La trenyina", hace tres años. Miquel Cors, la pintora Francesca Llopis, como escenógrafa, y Ramón Ramis en el vestuario completan el equipo de esta producción. "No es fácil saber si habrá continuidad. Veremos lo que me ofrecen." Por el momento le espera un mes de intensos ensayos, un estreno y los seguros bolos que la obra conseguirá en toda España. ●